

la incapacidad de los trabajadores y exiliados anarquistas italianos en Egipto de generar un movimiento local. En su análisis desvela los privilegios raciales y epistémicos debidos a su estatus de europeos en Egipto antes durante y después de la I Guerra Mundial, y a sus posicionamientos eurocéntricos que reproducen los mismos discursos coloniales y capitalistas que pretendían combatir. Por lo tanto, la izquierda europea de vocación internacionalista, incluso hasta el día de hoy, se enmarca dentro de un proyecto civilizatorio cuyo horizonte emancipatorio no es otro que el trazado desde una visión europea. No obstante, las nuevas generaciones árabes de anarquistas, tal como asegura la autora especialista en movimientos revolucionarios árabes contemporáneos, son conscientes de esta relación de poder. Como colofón final de este bloque y del libro se encuentra el capítulo más distinto de todos, “Humanitarismo y epidemización en los campos de refugiados de la ruta de los Balcanes”. Su autor, José M. Copete elabora un relato a medio camino entre cuaderno de campo y ensayo, en el que narra la travesía de las personas refugiadas, mayoritariamente árabes y musulmanas, a través de los corredores humanitarios por la ruta de los Balcanes, más concretamente desde Eslovenia hasta Austria. El capítulo revela de primera mano la imbricación de la infraestructura humanitaria —incluyendo al personal sanitario, voluntarios, traductores e intérpretes— en otros paradigmas menos humanitarios, o directamente “deshumanizantes”, por un lado la dimensión securitaria y militarizada con la presencia armada de la policía y del ejército y, por otro lado la menos conocida gestión que el autor denomina la epidemización de los campos de refugiados. Sin diagnóstico de supuestas enfermedades infectocontagiosas ni tratamiento alguno, se aplica la política de la asepsis, la segregación de espacios y el uso entre el personal de guantes y mascarillas sanitarias en su interacción con las personas refugiadas, práctica que algunos voluntarios activistas se negaron a realizar. Un ritual “humanitario” que busca imponer un orden frente a un potencial peligro para la sociedad de acogida (o de tránsito). Una epidemización que, además, se convierte en un mecanismo de categorización de sujetos ya racionalizados, al estar tratados como contagiados sin ni siquiera ser tratados médicamente.

Nadia HINDI MEDIAVILLA
Universidad de Granada

IBN ‘AŞİM AL-GARNĀṬĪ. *El libro de los huertos en flor (Ḥadā’iq al-azāhir): Cuentos, refranes y anécdotas de la Granada nazarí*. Traducción, estudio preliminar y notas de Desirée López Bernal. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2019, 584 páginas.

La traducción y estudio de una obra medieval representa la fusión de dos creaciones completamente diferentes y, sin embargo, unidas en un cuerpo textual

único. La primera sería la creación primaria —la obra original—, y la segunda, la creación secundaria —su respectiva traducción y estudio—. La valoración y el análisis de la obra original está incluida en el estudio y traducción correspondientes, por lo que la tarea que aquí nos ocupa es más bien un acercamiento a estos últimos. A pesar de ello, no podemos dejar de exponer algunos elementos de la obra original —en este caso los *Ḥadā'iq al-azāhir*, *El libro de los huertos en flor*, según la traducción de Desirée López Bernal— a modo de introducir al lector en su contenido.

Se trata de una obra de *adab*, compuesta por Ibn 'Āṣim al-Garnāṭī, visir, destacado jurista y hombre de letras de la Granada nazarí, que vivió a caballo entre los siglos VIII/XIV-IX/XV. La obra de Ibn 'Āṣim *Ḥadā'iq al-azāhir* es conocida desde hace bastantes años por el público especialista, tanto desde el campo del arabismo como de los estudiosos de la literatura medieval. Fernando de la Granja, en su serie de artículos sobre la influencia de la literatura árabe en cuentos españoles, publicados en la revista *al-Andalus* durante los años 1959-76, la cita con frecuencia y utiliza cuentos y anécdotas de esta obra para demostrar sus teorías sobre dicha influencia, mientras que otros autores o investigadores de la cuentística medieval hispánica se han ocupado también de su contenido. Sin embargo, esta obra, fundamental para el estudio del origen de numerosos cuentos españoles, no contaba con una traducción íntegra que facilitara su acceso tanto a los estudiosos como al público general. Solamente Emilio García Gómez tradujo el capítulo de los refranes, que fue basado en el Ms. londinense y publicado en la revista *al-Andalus* en 1970, y Granja había traducido en sus artículos ya citados algunos cuentos o chistes sueltos. Asimismo, el capítulo de los refranes volvió a ser íntegramente traducido al castellano por Marina Marugán Güémez, como objeto de su tesis doctoral, la cual se publicó en forma de libro en 1994. Por lo tanto, la traducción y estudio de esta obra completa eran necesarios y suponen una gran aportación al campo de la cuentística medieval europea.

Dentro de lo que tradicionalmente consideramos como género de *adab* —lo que suele hacer referencia a largas recopilaciones de contenido antológico de temática diversa, en prosa y en verso— *El libro de los huertos en flor* pertenece a aquel grupo de obras en las que prevalece un claro carácter humorístico, aunque éste no llegue a caracterizar de manera exclusiva a todos sus componentes. Los *Ḥadā'iq al-azāhir* están compuestos por chistes, historias graciosas, relatos extraordinarios, cuentos folclóricos, narraciones de intención didáctica, sentencias de tipo ético, refranes y, en menor medida, poemas, siempre insertos dentro de la prosa. En cuanto al origen geográfico de sus contenidos, la obra incorpora tanto la tradición oriental como elementos puramente vernáculos, originarios de al-Ándalus.

Este contenido está organizado según su temática y tipo textual, extendiéndose a lo largo de seis grandes bloques, equivalentes a seis capítulos principales, los cuales el autor ha denominado “huertos” (*hadā'iq*), una estrategia que corresponde a la costumbre literaria de la época de utilizar términos metafóricos para definir los distintos capítulos de las obras (véase, por ejemplo, el caso de la célebre obra del *adab* andalusí *al-'Iqd al-farīd* —*El collar único*—, una de las fuentes de los *Hadā'iq al-azāhir*, cuyos capítulos reciben nombres de piedras preciosas, formando entre todas el gran collar de la obra). Los tres primeros capítulos los componen narraciones de tipo jocoso, anecdótico o didáctico; el cuarto consiste en una recopilación de consejos y sentencias; el quinto está exclusivamente dedicado a los refranes; y en el sexto se recupera la índole textual de los tres primeros capítulos, poniéndose fin a la obra con una nueva compilación de relatos en prosa, en ocasiones interrumpida por poemas afines.

En cuanto a la traducción y estudio de los *Hadā'iq al-azāhir*, Desirée López Bernal pone a nuestra disposición una obra de gran valor, resultado más que obvio de una copiosa y diversa labor que parece aunar las siguientes tareas principales: 1. La comprensión profunda y el análisis de un texto sumamente complejo, por momentos enigmático, debido a la ambigüedad intrínseca de los textos humorísticos y a las incógnitas lingüísticas y culturales que implica la antigüedad del texto, incluyendo estas últimas la identidad de ciertos personajes. 2. La complicada traducción que un texto de estas características implica, aun después de haber conseguido el mayor nivel de comprensión posible. 3. Rastrear posibles fuentes de la obra. 4. Establecer vínculos con otras tradiciones literarias, sobre todo con la árabe, la española y la europea. Todas las tareas mencionadas han sido realizadas con un notable sentido de la erudición. En cuanto a la última, la referida a la conexión del texto con otras literaturas, parece ser fruto de una generosidad vocacional por parte de la autora, pues el estudio en cuestión podría bien mantener su integridad sin que sus receptores llegaran a conocer tantos detalles sobre la conexión de ciertos contenidos de la obra original con la literatura universal.

En términos de materialización de la labor mencionada, *El libro de los huertos en flor* queda plasmado en las siguientes partes (las cuales, en el presente párrafo, corresponden a la percepción general de quien suscribe y no a la numeración real de los capítulos): I. Un estudio preliminar en el cual el lector encuentra toda la información referida al contexto de la obra, así como a la obra en sí: vida del autor y contexto histórico, contexto literario y social en el que floreció la literatura de *adab*, características y contenido de la obra, manuscritos, ediciones, estudios afines y fuentes, conexión de la obra con otras tradiciones literarias. II. Traducción íntegra y comentada de la obra. III. Dos valiosos apéndices en los que se establece la correspondencia de ciertas unidades narrativas de la obra con el conte-

nido de los catálogos de cuentos folklóricos AT, ATU y El-Shamy, así como con el contenido de las antologías de Basset y Marzolph. IV. La obra culmina con la debida relación de fuentes y bibliografía, y con unos índices que resultan de gran ayuda a la hora de abordar este trabajo con una finalidad científica.

En términos generales, el estudio y traducción de Desirée López Bernal destaca por las siguientes características: el amplio uso de fuentes, que da rigor tanto al estudio preliminar como al aparato crítico; la agilidad sintáctica y la precisión lingüística que caracterizan a la traducción, junto a la sensibilidad de mantener la delicadeza figurativa del texto original, incluidos todos sus matices metafóricos y juegos de palabras; la elaboración de un extenso aparato crítico en forma de notas a pie de página, las cuales incluyen observaciones técnicas sobre el texto en su dimensión puramente literaria, así como información detallada sobre los personajes, lugares, términos, acontecimientos históricos y conceptos culturales que aparecen en la obra, elementos necesarios para su disfrute y comprensión; la numeración de las distintas unidades textuales de la obra, la cual facilita no sólo la precisión técnica de este mismo trabajo, sino también su citación en futuras investigaciones; por último, habría que volver a comentar la ardua labor de establecer vínculos con otras literaturas, tarea que el lector agradece por su interés académico, pero también por su valor ideológico, el cual pone de manifiesto que ninguna cultura constituye un compartimiento estanco y que las diferentes culturas que se hospedan en nuestro gran hábitat universal no son sino vasos comunicantes cuyos fluidos se nutren mutuamente de manera natural.

La traducción y estudio de *El libro de los huertos en flor* constituye una obra de valor universal que resulta de gran utilidad a los estudiosos del campo de los estudios árabes-islámicos, cualquiera que sea su enfoque (la literatura, la lengua, la historia o los usos y costumbres de la sociedad islámica de la época), pero también a los estudiosos de la literatura española o europea, de la cuentística y de la paremiología. Al mismo tiempo, *El libro de los huertos en flor* puede ser disfrutado en su calidad de obra literaria por un público no académico, pues su contenido original y su traducción comentada lo hacen accesible a cualquier lector que quiera acercarse a él con la única intención de entregarse a los deleites de la literatura universal.

Mika PARASKEVA
Investigadora independiente (Grecia)

MOHAMED SAAD, Saad (coord.): *Estudios de traductología árabe. Traducción del texto literario*. Granada. Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid/Comares, 2018. 124 páginas